



FILIPINAS: TIFÓNES

A medida que CRS y nuestros socios avanzan rápidamente para llevar a las familias afectadas refugio y suministros vitales, las comunidades donde CRS trabaja informan una mayor preparación debido a la programación de resiliencia.



Una mujer intenta rescatar artículos de su casa después del tifón Vamco, en el barangay de Santa Ana en la ciudad de San Mateo en la provincia de Rizal.

Foto de Jomari Guillermo para CRS

Mapa de Filipinas por Tom Walsh/Noun Project

CONTEXTO

Filipinas se está recuperando de los tifones consecutivos que devastaron hogares y comunidades en varias islas a fines de octubre y principios de noviembre. Destruyeron infraestructura hídrica vital, inundaron ciudades y dejaron a cientos de miles de personas desplazadas. Agravando las necesidades está la gran cantidad de casos de COVID-19 que hacen que los esfuerzos de ayuda sean particularmente difíciles.

El 11 de noviembre, el tifón Vamco, llamado localmente Ulises, azotó Luzón Central, al norte de la capital Manila, con vientos de casi 161 kilómetros por hora (100 mph), provocando grandes inundaciones en varias zonas, incluida Gran Manila, que se compone de 16 ciudades. Al menos 879,000 personas se han visto afectadas en 48 ciudades de 8 regiones y 366,700 personas han sido desplazadas. Unas 303,100 personas permanecen en centros de evacuación. Según el gobierno filipino, los daños a la infraestructura se estiman en 205.9 millones de dólares y los daños a la agricultura en 20.1 millones de dólares.

El 31 de octubre, el súper tifón Goni, llamado Rolly localmente, tocó tierra en la isla oriental de Catanduanes con vientos de hasta 314 kilómetros por hora (195 mph). Más de 2.3 millones de personas se ven afectadas en ocho regiones, y 112,000 personas permanecen en centros de evacuación o con otras familias. Considerado el más fuerte desde el tifón Haiyan de 2013, Goni causó daños generalizados en carreteras y puentes, así como cortes de energía. Hasta el momento, se han reportado 25 muertos, 399 heridos y seis desaparecidos. El gobierno calculó daños a la infraestructura por un valor de 245 millones de dólares y pérdidas para cultivos, ganado, pesca e instalaciones agrícolas de 62 millones de dólares. Más de 36,000 viviendas fueron destruidas en Albay y Catanduanes.

FILIPINAS



Se estima que 346,000 personas buscaron refugio después de que el súper tifón Goni destruyera hogares. El gobierno está proporcionando divisores inflables en los centros de evacuación para ofrecer privacidad y ayudar a prevenir la propagación de COVID-19.

Foto del personal de CRS



Como parte de estos esfuerzos, CRS instaló cinco sirenas aulladoras de emergencia en cinco barangays en Rodríguez, un municipio de la provincia de Rizal al este de Manila. Las sirenas se utilizaron durante el tifón Vamco. CRS también ha ayudado anteriormente en la reducción del riesgo de desastres, o RRD, de los barangays y a los consejos de gestión a desarrollar la capacidad para activar grupos de trabajo durante las emergencias, y los ayudó a formular planes de contingencia para las inundaciones.



“ Cuando se elevó la advertencia de tifón a la Señal 3, se desplegaron grupos de trabajo de RRD locales y se activaron las sirenas de emergencia ... y cuando se emitió la Señal 4, los procedimientos de evacuación se habían implementado por completo.

Glen Evangelista
Presidente del barangay de
San José, Rodríguez, Rizal

NECESIDADES PRIORITARIAS

Tifón Vamco: en Luzón Central, las necesidades prioritarias de las familias incluyen alimentos, agua, artículos de higiene, artículos para el hogar y materiales para refugios.

Súper tifón Goni: en las provincias de Albay y Camarines Sur y en la provincia insular de Catanduanes, las necesidades prioritarias incluyen la reparación y reconstrucción de las viviendas, así como los sistemas de agua y saneamiento; artículos domésticos y de higiene para la vida diaria; y acceso a alimentos y agua potable.

PREPARACIÓN Y RESPUESTA DE CRS

Tifón Vamco
Debido a la confluencia de factores sociales, políticos y económicos, las familias, las comunidades y los organismos gubernamentales en las zonas pobres y propensas al peligro en Gran Manila están especialmente en riesgo y se ven afectadas de manera desproporcionada cuando ocurre un desastre natural.

Desde 2015, CRS ha invertido en fortalecer la preparación para emergencias del gobierno local para los distritos o barangays de alto riesgo en y alrededor de Gran Manila para aumentar la capacidad de recuperación de las familias ante inundaciones y terremotos. Las actividades del programa se enfocan en desarrollar la capacidad técnica a nivel de ciudad o municipal; mejorar la coordinación a nivel de la cuenca; y apoyar a las familias para desarrollar planes de preparación, incluso con ahorros fortalecidos y estabilidad financiera.

Glen Evangelista, presidente del barangay de San José, Rodríguez, Rizal, dijo que el plan de contingencia formulado con CRS se activó por completo. Cuando la alerta de tifón para Gran Manila y la provincia de Rizal se elevó a la Señal 3, lo que indica que la velocidad del viento aumenta de 119 a 169 km/h, los consejos de gestión y RRD locales desplegaron grupos de trabajo y activaron las sirenas de emergencia para alertar a sus comunidades. Para cuando se elevó la Señal 4, los procedimientos de evacuación se habían implementado por completo en San José. Como resultado, aunque se registraron siete muertes en estas comunidades, muchas vidas se salvaron gracias a una combinación de evacuación temprana, los sistemas de alerta instalados por CRS y el mayor nivel de preparación comunitaria resultante de las actividades de RRD.

La programación de medios de vida de CRS ha ayudado aún más a las familias vulnerables a mejorar su resiliencia y capacidad para planificar y prepararse para desastres. Incluyó la formación de grupos de microahorro que, en muchas de las zonas afectadas por el tifón Vamco, han decidido realizar un reparto anticipado de sus ahorros para impulsar la recuperación. CRS también planea brindar ayuda en efectivo a las familias afectadas tanto por el tifón como por COVID-19.

Súper tifón Goni

CRS ha enviado kits de refugio de emergencia, lonas, kits de herramientas y tabletas de purificación de agua para apoyar a 835 familias en Albay y otras 835 familias en Catanduanes. En ambas zonas, nuestro trabajo se centrará en la reparación y reconstrucción de la infraestructura hídrica y viviendas seguras. Entre otras actividades propuestas, CRS trabajará con los socios diocesanos de Cáritas para servir a 3,000 familias, o alrededor de 15,000 personas, con agua, saneamiento e higiene, incluida la ayuda en efectivo y con cupones. El apoyo incluirá acceso a agua potable, reparación y limpieza de letrinas, y la reparación de sistemas de agua locales en las provincias de Albay, Catanduanes y Camarines Sur.

PARA CASILLA DE AYUDA

- Donar en línea: [Support.crs.org/typhoon-goni](https://support.crs.org/typhoon-goni) (en inglés)
- Donar por teléfono: 1-877-HELP-CRS
- Donar con cheque: Respuesta al tifón de Filipinas Catholic Relief Services, P.O. Box 17090, Baltimore, Maryland 21297-0303